

guste à todos, sin poner dolo en la realidad de las Santas Reliquias.

11. Yo tengo un testimonio no menos autentico, y mucho mas antiguo que el pasado para Reliquias de Santiago Apostol el mayor. El P. Eimundo Martene, y el P. Ursino Darand, Benedictinos de San Mauro, despues de haber registrado muchos Archivos y Bibliotecas, recogieron muchas piezas Literarias, y sacaron à luz nueve tomos en folio con el titulo: *Veterum Scriptorum: amplissima Collectio*. El tomo 5. comienza por tres Chronicones de tres Benedictinos del Monasterio de San Jacobo el mayor de Lieja. El primero es de Lamberto Paris, desde 988. hasta 1194. El segundo es continuador de *Reznerus* hasta el año 1230. Y el tercero es Cornelio Zantsfliet. San Baldrico Obispo de Lieja, habia fundado el Monasterio de Santiago el mayor de Lieja en una como Isleta: viendo los Abades que no tenian Reliquia de Santiago, solicitaron tener algunas. A este fin el Monge Roberto y otro Monge, vinieron desde Lieja à Santiago de Galicia, y alli consiguieron que el Rey D. Garcia Rey de Galicia por su Padre Fernando I. embiase à Dieduino Obispo de Lieja por medio de los Monges; no solo Reliquias de el Apostol Santiago hermano de S. Juan Evangelista, sino tambien Reliquias de S. Bartolomé Apostol. (*Se continuará.*)

REFLEXIONES FILOSOFICAS.

TAL es el gusto, tales són las costumbres de un Siglo instruido: solo la ciencia, el espiritu, y el valor se llevan nuestra admiracion: y tu dulce y modesta virtud, tu quedas sin honor alguno. ¡Que ciegos estamos en medio de tanta luz! Víctimas infelices de nuestros insensatos aplausos, jamas aprendemos à conocer el desprecio y aborrecimiento que merece todo hombre que abusa por desgracia del genero humano, del genio y talento-

to con que le ha dotado la naturaleza.

Los antiguos tenian heroes; pero solo subian hombres à las tablas: nosotros al contrario, hacemos subir heroes; pero apenas tenemos hombres. Los antiguos hablaban de la humanidad con frases menos compuestas; pero sabian mejor que nosotros exercitarla.

Observo que estas gentes tan quietas sobre las injusticias publicas, són las mismas que quando se les toca al pelo de la ropa, se enfurecen con mas estrepito, que los que de todo hacen alto: y que los tales no guardan su filosofia ò su virtud, sino en obsequio de sus intereses.

Nada supone en el gran Mundo la virtud, ni es mas que vana apariencia la representacion de este Teatro. La memoria de los delitos se borra por la dificultad de probarlos; y la misma prueba es ridicula, quando los autoriza el uso contrario.

Veo que no es facil emplear un lenguaje mas honesto, que el de nuestros dias; pero miro tambien que no se pueden tener costumbres mas corrompidas: ¡pues que! ¿pensamos acaso que à fuerza de dar nombres decentes à los vicios, y de no avergonzarnos de ellos, hemos de ser hombres de bien y virtuosos? Un habitante de qualquiera de las Regiones remotas que desease formar una idea justa de las costumbres Europeas, sobre el estado de las ciencias entre nosotros, deseando tener noticia de la perfeccion de nuestras artes, de la decencia de nuestros Teatros, de nuestra politica y modo civil, de la afabilidad de nuestros discursos, de las perpetuas demostraciones de benevolencia, y sobre todo, de esos tumultuosos concursos de hombres de todas edades y estados, que parece se apresuran desde la mañana à la noche para obligarse con apariencias reciprocas de cariño; este Extranjero, digo, pensaria de nuestras costumbres lo contrario de lo que ellas són. (*Se concluirá.*)

THE-

